

## Comentario de texto resuelto

---

### Discurso de Leonard Cohen, premio Príncipe de Asturias de las Letras, octubre de 2011

Majestad, altezas, excelentísimas e ilustrísimas autoridades, miembros del jurado, distinguidos premiados, señoras y señores:

Es un honor estar aquí esta noche, aunque quizá, como el gran maestro Riccardo Muti, no estoy acostumbrado a estar ante un público sin una orquesta detrás. Haré lo que pueda como solista. Anoche no logré dormir, pasé la noche en vela pensando en qué podía decir hoy aquí. Obviamente, estoy muy emocionado por el reconocimiento de la Fundación. Pero he venido esta noche a expresar otro tipo de gratitud [...].

Cuando estaba haciendo el equipaje en Los Ángeles me sentía inquieto porque siempre he tenido cierta ambigüedad sobre la poesía. Viene de un lugar que nadie controla, que nadie conquista. [...]. Haciendo el equipaje para venir, cogí mi guitarra Conde, hecha en España hace cuarenta años más o menos. La saqué de la caja y parecía hecha de helio, muy ligera. Me la puse en la cara y la olí, está muy bien diseñada, la fragancia de la madera viva. Sabemos que la madera nunca acaba de morir y por eso olía el cedro, tan fresco, como si fuera el primer día, cuando compré la guitarra hace cuarenta años. Y una voz parecía decirme: «Eres un hombre viejo y no has dado las gracias, no has devuelto tu gratitud a quien la merece: el suelo, la tierra, al pueblo que te ha dado tanto». [...] Ustedes saben de mi fuerte asociación con Federico García Lorca y puedo decir que mientras era joven y adolescente no encontré una voz y solo cuando leí a Lorca, en una traducción, encontré una voz que me dio permiso para descubrir mi propia voz, para ubicar mi yo, un yo que aún no está terminado.

Al hacerme mayor supe que las instrucciones venían con esa voz. ¿Y qué instrucciones eran esas? Nunca lamentar. Y si queremos expresar la derrota que nos ataca a todos tiene que ser en los confines estrictos de la dignidad y de la belleza. Así que ya tenía una voz, pero no tenía [...] una canción. Y ahora voy a contarles brevemente la historia de cómo conseguí mi canción.

Yo era un guitarrista indiferente. Solo me sabía unos cuantos acordes. Me sentaba con mis amigos, bebía y cantaba, pero nunca me vi como un músico o un cantante. Un día, a principios de los años sesenta, estaba de visita en casa de mi madre. Su casa estaba cerca de un parque con una pista de tenis donde íbamos a ver jugar al baloncesto. Era un lugar que conocía de mi infancia. Me paseé por allí y encontré a un joven tocando una guitarra

flamenca. Me [...] senté a escucharlo, me cautivaba, yo quería tocar así, aunque sabía que nunca lo lograría.

Me acerqué a él y nos entendimos medio en francés medio en inglés y pactamos unas clases en casa de mi madre. Era un joven español. Al día siguiente se presentó. Me dijo: «Déjame escucharte tocar algo». Lo hice y declaró que no tenía ni idea. Él cogió la guitarra, la afinó, me la devolvió y dijo: «No suena mal. Ahora tócala de nuevo». No cambió mucho. La cogió otra vez y me dijo: «Te voy a enseñar unos acordes». Tocó una secuencia rápida de acordes y luego me explicó dónde tenía que poner los dedos y me dijo otra vez: «Ahora toca». Pero fue un desastre.

Al día siguiente, empezamos de nuevo con esos seis acordes. Muchas canciones flamencas se basan en ellos. Al tercer día la cosa mejoró. Aprendí los seis acordes. Al día siguiente el guitarrista no volvió por casa. Dejó de venir. Como yo tenía el número de la pensión donde se alojaba fui a buscarlo para ver qué le había pasado. Allí me contaron que aquel español se había suicidado, que se había quitado la vida. Yo no sabía nada de él, de qué parte de España era, por qué estaba en Montreal, por qué estaba en la pista de tenis, por qué se había quitado la vida.

Sentí una enorme tristeza. Nunca antes había contado esto en público. Esos seis acordes, esa pauta de sonido, han sido la base de todas mis canciones y de toda mi música y quizá ahora puedan comenzar a entender la magnitud del agradecimiento que tengo a este país. Todo lo que han encontrado favorable en mi obra viene de esta historia que les acabo de contar. Toda mi obra está inspirada por esta tierra. Así que gracias por celebrarla porque es suya, y ustedes me han permitido poner mi firma al final de la última página.

Muchas gracias, señoras y señores.

## **A. Localización**

Leonard Cohen (Montreal, 1934-Los Ángeles, 2016) es un poeta y cantautor canadiense que se ha interesado por diversos temas en su trayectoria: la religión, las relaciones humanas, la soledad, la política. En su poesía se aprecia la influencia de diversos poetas contemporáneos, entre los que destaca especialmente Federico García Lorca. Cohen ha expresado siempre su fascinación por la poesía en castellano y por el flamenco. En octubre de 2011 recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Letras. Fue en el acto de recepción del premio cuando pronunció este discurso de agradecimiento.

## **B. Comprensión**

El tema central del texto es el homenaje agradecido que rinde el poeta al lugar del que proviene su voz.

En su discurso, Cohen expresa su emoción ante el reconocimiento que ha recibido y su gratitud. Ese agradecimiento no se refiere solo al premio, sino también a la cultura que le inspiró en sus primeros pasos por el mundo de la literatura y la música. Recuerda su guitarra y las circunstancias en que aprendió a tocarla. Los seis acordes que le enseñó un joven español en Montreal en los años sesenta los considera el fundamento de su música, y desea expresar su gratitud hacia el país del que proviene ese cimiento.

### **C. Estructura**

La estructura externa del texto se articula en siete párrafos diferentes enmarcados por una salutación hacia los receptores («Majestad, altezas, excelentísimas...») y un último enunciado de despedida que delimita el final de su intervención («Muchas gracias, señoras y señores»). La estructura interna nos permite diferenciar las siguientes partes: presentación de la situación de su propio discurso (primer párrafo); reflexiones del poeta sobre los orígenes de su voz y su trayectoria (segundo y tercer párrafos); relato de la historia sobre el guitarrista que le enseñó a tocar sus seis primeros acordes (párrafos cuarto, quinto y sexto); reflexión final sobre la importancia que aquel episodio ha tenido en toda su carrera y expresión de su gratitud (párrafo séptimo).

### **D. Estilo**

Prevalece la modalidad de la narración en primera persona. Esto propicia un tono subjetivo y un predominio de la función expresiva: obsérvese el léxico referido a los sentimientos («emocionado», «me cautivaba», «me sentí», «tristeza»...), impregnado de connotaciones («lamentar», «dignidad», «derrota»...), o las expresiones valorativas («muy emocionado», «es difícil aceptar», «muy bien diseñada»). Está también presente la función poética: la adjetivación expresiva («fuerte asociación», «enorme tristeza»), el uso de comparaciones («parecía hecha de helio») y, en general, del lenguaje figurado («la derrota que nos ataca a todos», «los confines estrictos de la dignidad y la belleza»).

Debe comentarse también la inclusión de la modalidad dialogada, en estilo directo: véase el diálogo consigo mismo («eres un hombre viejo y no has dado las gracias») y el pasaje en el que narra el episodio del guitarrista.

### **E. Valoración crítica**

La obra de un poeta no surge solo de su propia voz, sino de la herencia de otras voces, de todo lo que ha leído y conocido en los libros y en la cultura popular. Todo ello conforma la materia de su propia creación, tanto como su estilo o sus ideas propias. Así se entreteteje la cultura, en el constante diálogo entre las manifestaciones artísticas e ideológicas de los artistas y los intelectuales, y el modo en que la expresión popular influye en la obra de los creadores. Reconocer el origen de una trayectoria y de la voz propia es una conducta propia de los seres sabios, como lo es la gratitud.

